

"La ley Wert lo apostó todo a mercantilizar la educación"

"Rajoy premió a los más aventados de su entorno y convirtió los presupuestos de cultura en una rifa a beneficio del nacionalismo español"

[tino pertierra](#) 13.02.2019 | 23:17

Xandru Fernández

Xandru Fernández (Turón, 1970) reúne en "Apuntes de pragmática populista" (Suburbia ediciones) textos que repasan los siete años de Mariano Rajoy en la jefatura del gobierno. El libro se presenta hoy en El Manglar, en Oviedo, a las ocho de la tarde.

- Resúmalos en siete palabras.

-La larga agonía del Régimen del 78.

- ¿Qué nota le da en educación?

-Se la puso la comunidad educativa de la escuela pública, la Marea Verde, las madres y los padres, el profesorado y el alumnado. Toda la comunidad educativa se unió contra las políticas de Rajoy, contra la Ley Wert, que fue algo peor que una política conservadora, fue una política educativa radical, que lo apostaba todo a la mercantilización del sistema educativo. Nunca se había hecho una reforma tan de espaldas a la sociedad y a las clases populares. Se legisló al dictado de las elites, en esto como en todo lo demás.

- ¿Cómo dejó la cultura?

-Eso ni se sabe, porque está por ver de qué hablamos cuando hablamos de cultura, aparte de un ministerio que gestiona cosas de museos. Uno esperaría que un gobierno presuntamente conservador se ocupara por algo así como la conservación del patrimonio, por ejemplo, pero no, en esto Rajoy también optó por premiar a los más aventados de su entorno y en convertir los presupuestos de cultura en una rifa a beneficio del nacionalismo español.

- Mercado laboral .

-Lo que hacen los gobiernos de Rajoy es ensanchar las sucesivas reformas laborales que ya se habían aplicado y el resultado es un trabajo más precario, de peor calidad, peor pagado, sujeto a abusos que en otros tiempos nos habrían resultado intolerables.

- ¿Vox le debe algo a Rajoy?

-Le debe mucho, claro, pero le debe más a Aznar. En este sentido Rajoy es más culpable de dejar hacer que de participar activamente en la propagación del virus. Claro que tanta culpa tien el que mata como'l que tien pola pata.



- ¿El estado del malestar creció o se redujo con Rajoy?

-Se recondujo. Se dio por una parte una institucionalización de la movilización social, a través de Podemos, pero no solo de Podemos, y por otra parte la crisis catalana de octubre de 2017 hizo que brotara un malestar de signo diferente, bastante insolidario a mi juicio, que conduce a la exaltación patrioterista de la que Vox es solo un ejemplo. En el fondo toda esa espaniolitis de la bandera en el balcón es una expresión de malestar social, pero canalizada de una manera muy diferente a como lo había hecho, por ejemplo, el 15M, o a como habían hecho la Marea Verde o la Marea Blanca en su lucha contra los recortes en educación y sanidad. Ahora se culpa de todos los males a los catalanes y a las feministas. No hay color.

- Dígame algo bueno de Rajoy.

-Me fascina su capacidad para no pestañear. En esa destreza solo lo aventaja Fu Manchú.

- ¿Casado se divorcia del legado rajoyista?

-Es un apéndice de Aznar, y Aznar es la máscara del nacionalismo español más rugoso y menos tratable. Lo que representa Casado es un intento de retrotraer al PP a los orígenes, pero es un intento tardío, a mi juicio, no sé si la maquinaria del PP puede soportar esa tensión, porque no está diseñado para ser un partido beligerante en lo ideológico, solo en lo doctrinario. El PP podía sacar mesas petitorias contra el Estatut o llenar manifestaciones contra ETA o por la Familia, sea lo que sea eso, pero siempre en abstracto. En cambio en las distancias cortas se desinfla, y ahí es donde Vox aprende a rentabilizar esos flecos de radicalismo que se vieron en el otoño de 2017 y con los que el PP no sabe qué hacer. Si fueran inteligentes se librarían de Casado en cuanto pudieran, solo así salvarían el partido.

- ¿Invitaría a frixuelos a Casado bajo un hórreo?

-A Casado no le importan los frixuelos ni los hórreos lo más mínimo, se limita a decir lo que le dicen que diga para provocar una respuesta en las redes sociales, que es donde el PP se maneja peor. Y es el único ámbito donde Casado tiene ahora mismo una cierta repercusión, pero su equipo está replicando las tácticas de Vox, el cual a su vez replica las de Bannon, Bolsonaro, Salvini y compañía. Es la provocación y la búsqueda de notoriedad gratuita, y les funciona, pero insisto, a corto plazo; a largo plazo al PP no le va a funcionar esa táctica.

- Le veo muy activo en las redes sociales. ¿Qué pesca en ellas?

-En el fondo hago lo que en parte hacía antes en otro tipo de medios: ironizar, chincar, provocar. A veces funciona y salta alguna idea que merece la pena, otras simplemente la provocación muere en el terreno de lo cutre. Pero siempre merece la pena discutir, es como se aprende. Y como se enseña.

- ¿Podemos es historia o es histeria?

-Podemos será historia en seguida. Y habrá hecho historia, porque no se puede negar que ha sido el experimento más exitoso de la izquierda española de los últimos tiempos, pero ha muerto antes de haber cumplido su misión, y eso lo pagaremos todos. Lo pagará la izquierda en su conjunto, pero lo pagarán las clases populares porque el movimiento de reflujo del fracaso de Podemos lo llenará la derecha con más agresividad y más vesania antidemocrática de la que gastó Rajoy. Podemos murió de éxito, y esa es la conclusión que trato de defender: que la izquierda a la izquierda del PSOE no supo gestionar un partido preparado para gobernar, se desinfló antes, y en buena medida se desinfló debido a luchas internas que podían haber esperado, por lo menos, a que Podemos hubiera llegado al gobierno.

- ¿Los chalecos amarillos se venderán en España algún día?

-Los chalecos franceses son una expresión del mismo malestar que se respira en muchos lugares de Europa, pero no son nada en sí mismos, ese malestar se manifiesta de maneras muy diferentes. También es cierto que Francia no es España ni en lo económico ni en su posición dentro de la arquitectura europea ni en lo territorial, las fuerzas centrífugas en Francia no tienen el peso simbólico que tienen en España y suelen adoptar otros ropajes.

- ¿Qué le sugieren los nuevos candidatos de Asturias?

-Pereza, fundamentalmente. Está por ver qué hará Izquierda Unida, pero ninguno de los candidatos que conocemos de los demás partidos me genera el menor entusiasmo. Podemos ha optado por la continuidad, Ciudadanos aspira a disputarle al PSOE el electorado más españolista, el que queda huérfano al irse Javier Fernández, y en cuanto a Adrian Barbón lo mínimo que se puede decir es que al menos sabe hablar asturiano, que ya es algo.

- Llamazares, ¿qué futuro le espera?

-Tendrá que decidirlo él. En cualquier caso, y a pesar de que en los últimos años he discrepado muchísimo de sus planteamientos, su salida de Izquierda Unida revela más la incoherencia y la incapacidad organizativa de Alberto Garzón que la del propio Llamazares. Es insólito que una candidatura se autoliquide en el territorio donde mejores resultados obtuvo.